

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



Archivo Hispalense. Revista Histórica, Literaria y Artística inició su publicación en 1886, por la Sociedad de Bibliófilos Sevillanos (Sociedad del Archivo Hispalense), editando cuatro tomos entre 1886 y 1888. Desde 1943, es una revista científica editada por el Servicio de Archivo y Publicaciones de la Diputación de Sevilla; actualmente su periodicidad es anual. La finalidad de la revista es contribuir al conocimiento y difusión de investigaciones inéditas sobre diversos aspectos históricos, artísticos, literarios y culturales de Sevilla, su provincia y por extensión su antiguo reino, sin límite cronológico.

SERVICIOS DE INFORMACIÓN

La revista *Archivo Hispalense* es recogida sistemáticamente en repertorios y bases de datos bibliográficas, entre otros: Periodical Index Online (PIO); CINDOC - Base de datos Sumarios ISOC; Historical Abstract; MLA - Modern Language Association Database; DIALNET; LATINDEX; SUMARIS CBUC; ULRICH'S.

© DE LOS TEXTOS: SUS AUTORES

© DE LA EDICIÓN: DIPUTACIÓN DE SEVILLA. SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

ISSN: 0210-4067

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: DIAGRAMA, S.C.

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: ARTES GRÁFICAS SERVIGRAF, S.L.

DEPÓSITO LEGAL: SE-25-1958



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ecoedición  

Tinta sin metales pesados y papeles procedentes de una gestión forestal sostenible

Impacto ambiental	Agotamiento de recursos fósiles	Huella de carbono
por producto impreso	0,67 kg petróleo eq	1,91 Kg CO ₂ eq
por 100 g de producto	0,04 kg petróleo eq	0,14 Kg CO ₂ eq
% medio de un ciudadano europeo por día	14,73 %	6,25 %



reg. n.º: 2017/14
Más información en www.ecoedicion.eu

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 300-302 / AÑO 2016 / TOMO XCIX



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 300-302 / AÑO 2016 / TOMO XCIX

ISSN 0210-4067

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS

Presidente de la Diputación de Sevilla

Rocío SUTIL DOMÍNGUEZ

Diputada de Cultura y Ciudadanía

CONSEJO EDITORIAL

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ Universidad de Sevilla	CARMEN MENA GARCÍA Universidad de Sevilla
ANTONIO MIGUEL BERNAL Universidad de Sevilla	ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ Universidad de Sevilla
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR Universidad de Sevilla	VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO Universidad de Sevilla
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ Universidad de Sevilla	PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ Universidad de Sevilla
JUAN BOSCO DÍAZ-URMENETA MUÑOZ Universidad de Sevilla	ROGELIO REYES CANO Universidad de Sevilla
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Universidad de Sevilla	SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Universidad de Sevilla
DAVID D. GILMORE Stony Brook University de Nueva York	ESTEBAN TORRE SERRANO Universidad de Sevilla
ANTONIA HEREDIA HERRERA Ex-Directora de la revista Archivo Hispalense	ENRIQUE VALDIVIESO Universidad de Sevilla
ELODIA HERNÁNDEZ LEÓN Universidad Pablo de Olavide	ALBERTO VILLAR MOVELLÁN Universidad de Córdoba
JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ Universidad de Sevilla	FLORENCIO ZOIDO NARANJO Universidad de Sevilla
ANTONIO MERCHÁN ÁLVAREZ Universidad de Sevilla	

DIRECCIÓN

CARMEN BARRIGA GUILLÉN

Jefa del Servicio de Archivo y Publicaciones. Diputación de Sevilla

SECRETARÍA

RODRIGO TRINIDAD ARAUJO

ADMINISTRACIÓN

ASUNCIÓN PRIETO MUÑOZ

SILVIA INSÚA EGEA

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Servicio de Archivo y Publicaciones

Avda Menéndez y Pelayo, 32. 41071 Sevilla (España)

Teléfono: 95 455.07.73

e-mail: archivo@dipusevilla.es

<http://www.dipusevilla.es>

SUMARIO

ARTÍCULOS

HISTORIA

PÁGS.

ANA ALBAIDA RODRÍGUEZ

Cultura material y arte doméstico en la Sevilla del Renacimiento (1538-1563)

13-44

JUAN CARPIO ELÍAS

El espacio agrario sevillano de los siglos XVI y XVII

45-68

JOSÉ DAMIÁN GONZÁLEZ ARCE

Composición y naturaleza de las rentas menudas
del almojarifazgo mayor de Sevilla en el siglo XV

69-97

MANUEL HERRERA VÁZQUEZ

Nuevos datos acerca del origen converso de Rodrigo Fernández de Santaella

99-118

JOSÉ ANTONIO LORA VERA

La Revolución de octubre de 1934 en el Bajo Aljarafe sevillano

119-145

JOSÉ MARÍA MARTÍN HUMANES

En la Banda Morisca. Cinco siglos de medievalismo
sobre Morón de la Frontera

147-175

PABLO ALBERTO MESTRE NAVAS

La producción libraria en los hospitales sevillanos durante
la Edad Moderna: Libros para rezar y libros para asistir

177-201

ESTEBAN MIRA CABALLOS

Una venta masiva de esclavos berberiscos en Carmona (1617-1618)

203-225

MARÍA NÚÑEZ GONZÁLEZ

La arquitectura del hospedaje en la Sevilla del siglo XVI

227-260

CÉSAR RINA SIMÓN

Mistificaciones de la religiosidad popular durante la II República

261-278

JESÚS SOLÍS RUIZ

Las inundaciones en Sevilla durante el primer franquismo:
la acción de los poderes públicos

279-298

ARTE

PÁGS.

INMACULADA CARRASCO GÓMEZ Y ANTONIO MARTÍN PRADAS
Las Casas Consistoriales de Écija (Sevilla)

301-342

ELENA ESCUREDO BARRADO

A propósito de la influencia de los grabados como fuente
de la escultura barroca sevillana: las estampas de los Wierix

343-366

OLIMPIA GARCÍA LÓPEZ

El compositor Norberto Almandoz (1893-1970), figura central
de la vida musical sevillana

367-390

MANUEL GARCÍA LUQUE

La capilla de San José de la Casa Cuna de Sevilla:
un espacio desaparecido del barroco hispalense

391-417

LÁZARO GILA MEDINA

Los ensambladores Miguel Cano, el viejo y el joven,
padre y hermano de Alonso Cano: la etapa granadina

419-436

JESÚS ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ

Rafael Blas Rodríguez: nuevas aportaciones a su catálogo pictórico

437-464

MISCELÁNEA

PÁGS.

FRANCISCO AMORES MARTÍNEZ

Nuevas aportaciones a la obra del pintor sevillano José Suárez (1765-1800)

467-477

RAFAEL CÓMEZ RAMOS

La casa donde murió Murillo

479-484

RESEÑAS

PÁGS.

CORTINES, JACOBO: *Pasión y paisaje. Poesía reunida (1974-2016)*

POR ANTONIO CASTRO DÍAZ

487-492

GARCÍA GUTIÉRREZ, S. J., FERNANDO: *Memorias culturales de Sevilla*

POR RAFAEL CÓMEZ

492-494

MONTES GONZÁLEZ, FRANCISCO, *Sevilla guadalupana. Arte, historia y devoción*

POR M^a MERCEDES FERNÁNDEZ MARTÍN

494-496

GARCÍA FITZ, FRANCISCO; KIRSCHBERG SCHENCK, DÉBORA;

FERNÁNDEZ GÓMEZ, MARCOS: *1444 Sevilla en Guerra*

POR MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ

496-499

GARCÍA FERNÁNDEZ, MANUEL (Coordinador):

El siglo XIV en primera persona. Alfonso XI, rey de Castilla y León (1312-1350)

POR FRANCISCO GARCÍA FITZ

499-501

PÉREZ, BÉATRICE: <i>Les marchands de Séville. Une société inquiète (XV^e-XVI^e siècles)</i> POR JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ	<u>501-505</u>
FERNÁNDEZ LUCEÑO, M ^a VICTORIA. <i>Médicos republicanos y masones en la Andalucía contemporánea. La represión franquista</i> POR JULIO PONCE ALBERCA	<u>505-508</u>
RODA PEÑA, JOSÉ. <i>Retablos itinerantes. El paso de Cristo en la Semana Santa de Sevilla</i> POR ÁLVARO RECIO MIR	<u>509-513</u>
CABEZAS GARCÍA, ÁLVARO: <i>Teoría del gusto y práctica de la pintura en Sevilla (1749-1835)</i> POR JOSÉ RODA PEÑA	<u>513-517</u>
RAMOS SUÁREZ, MANUEL ANTONIO: <i>El Mandato: una catequesis plástica en Marchena (Sevilla)</i> POR SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Y SALVADOR HERNÁNDEZ GONZÁLEZ	<u>517-521</u>
NORMAS PARA LA ENTREGA Y PRESENTACIÓN DE ORIGINALES	<u>523-525</u>

Reseñas



RODA PEÑA, José. *Retablos itinerantes. El paso de Cristo en la Semana Santa de Sevilla*. Sevilla: Diputación de Sevilla, 2016, 342 pp. ISBN: 978-84-7798-393-4.

POR ÁLVARO RECIO MIR

En una reciente recopilación de textos de Oscar Wilde, agrupados bajo el título *Las artes y el artesano* (Madrid: Gadir, 2014 y que quien esto firma ha leído a la vez que el libro que reseña), señalaba el escritor irlandés, en relación a una conferencia del escultor George Blackall Simonds, «no le dio una simple clase a su audiencia sino que la hechizó». Este último efecto es el que pensamos producirá el libro que el conocido profesor de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla José Roda Peña acaba de publicar en la serie Arte de la Diputación de Sevilla, dedicado a los pasos de Cristo de la Semana Santa de Sevilla y que mereció ser galardonado con el prestigioso premio Archivo Hispalense 2015, en su sección de Arte.

La ya larga trayectoria investigadora del profesor Roda Peña se ha centrado hasta ahora básicamente en dos ámbitos fundamentales de la historia del arte sevillano, el de la escultura y el de las hermandades, tanto sacramentales como de la Semana Santa. En este último sentido, ha tenido el enorme mérito de incorporar toda la actividad artística que históricamente se desarrolló en torno a las referidas cofradías y a la fiesta grande de Sevilla al mundo científico y universitario, con lo que ha demostrado sobradamente la trascendencia de tal ámbito investigador, hasta ahora abordado desde ámbitos folklóricos, literarios y sentimentales en el mejor de los casos.

En esa línea suma ahora la importante obra que reseñamos, la cual supone un nuevo impulso a la historiografía sobre un aspecto que se había tratado muy parcial y superficialmente, el del paso de Cristo de la Semana Santa de Sevilla. Reelaborando textos previos propios, recogiendo con rigor la dispersa y dispar bibliografía existente al respecto y aportando un buen caudal de noticias inéditas, el profesor Roda Peña articula un libro que pivota sobre la idea de la relación de estos pasos con el ámbito artístico del retablo. En ello radica el primer acierto de esta obra y, seguramente, el mayor de la misma. En efecto, con tal metodología se pone una vez más en evidencia la enorme trascendencia en nuestro entorno de la poliédrica realidad artística del retablo, que se proyectó no solo sobre la arquitectura y el mobiliario litúrgico de los templos, sino también sobre este particular género artístico que configuran los pasos procesionales y que por sus características afectan incluso al urbanismo. Desde la introducción del libro su autor muestra tal metodología al señalar los tres ámbitos de investigación que desarrolla: la estructura de los pasos, su decoración y la imagería que los completa.

Pero no terminan ahí las concomitancias entre el retablo y los pasos de Cristo. A ello hay que sumar la cuestión material, ya que fundamentalmente se hacen ambos de madera, no faltando casos en que se emplea la plata y aún otros materiales preciosos.

En cuanto a la técnica, comparten la carpintería por lo que se refiere a la estructura y la talla en cuanto a su ornamento e imaginería. De igual modo, la mayoría de los pasos de Cristo fueron también dorados y sus esculturas encarnadas y estofadas, completándose así una realidad técnica de gran complejidad. Por otra parte, la profusión de imágenes en los pasos enlaza, igual que en el retablo, con el ámbito de la iconografía y con el sentido catequético que desarrollan ambas realidades artísticas.

Como no podía ser de otra manera, los autores de ambas especialidades artísticas, retablos y pasos de Cristo, fueron en numerosas ocasiones los mismos. De este modo, en el libro del profesor Roda Peña desfilan en triunfal procesión los principales escultores y retablistas de la escuela hispalense. De enorme significación resulta que uno de los primeros contratos conocidos de un paso de Cristo sevillano sea el que se comprometió a realizar Jerónimo Hernández en 1574 con la hermandad de la Soledad. Tras él aparecen los nombres de, por ejemplo, Diego López Bueno, Alonso Cano, Francisco Dionisio de Ribas, Bernardo Simón de Pineda, Cristóbal de Guadix, Pedro Roldán y otros muchos hasta llegar al caso excepcional de Francisco Antonio Gijón. Su excepcionalidad radica en que dos de los pasos que realizó se han conservado: el del Señor del Gran Poder y el del Cristo del Amor. Ambos son prueba irrefutable de la trascendencia artística que el paso atesora. En tal sentido, el del Gran Poder evidencia una pasmosa filiación con los retablos de Bernardo Simón de Pineda y el del Amor la versatilidad creativa que atesora este ámbito artístico.

Ahora bien, no todo son coincidencias entre los retablos y los pasos. Su gran diferencia radica en una cuestión clave: el paso de Cristo sólo alcanza su pleno sentido en movimiento, mientras que el retablo es por vocación estático. Ello tiene una gran trascendencia, en primer lugar, en relación a la liturgia que se desarrolla en torno a ambas realidades, la primera interior y fundamentalmente estática, siendo exterior y dinámica la segunda. De igual modo, ello afecta a la contemplación de las obras, básicamente frontal en el caso de los retablos, mientras que los pasos son pensados, creados y usados para ser vistos desde una general multiplicidad de puntos de vista. Lógicamente, eso afecta tanto a su forma como a su estructura, sin que debamos de olvidar al respecto que todos los pasos fueron creados para ser cargados por un conjunto de hombres, a los que en Sevilla se llama costaleros.

Otra cuestión esencial en relación al sentido cinético de los pasos de Cristo es la de su iluminación. Sin duda, se trata de un asunto imprescindible, ya que en muchas ocasiones sus recorridos penitenciales transcurrían –transcurren– de noche. Aunque no del todo igual, esta iluminación vuelve a emparentar retablos y pasos de Cristo. De la primitiva iluminación de los retablos –en la actualidad castigados en muchos casos por potentes iluminaciones eléctricas que distorsionan su visión– sabemos bien poco hasta ahora y es, sin duda, un ámbito interesante de futuras investigaciones. Más conocida por razones obvias en la cuestión en el ámbito de los pasos, también tratada con detalle en este libro, y fundamentalmente realizada mediante hachones, faroles

y candelabros de diverso formato. Las velas, además de permitir su visión, no hacen más que potenciar el referido sentido cinético de los pasos, al tratarse de una fuente de luz en movimiento constante, a lo que suma la función de potenciar el fulgor de su habitual dorado.

Pero centrándonos en el libro cabe señalar que su autor, tras la referida introducción metodológica, dedica un primer capítulo al surgimiento de las andas procesionales. Sus raíces se hunden en la segunda mitad del siglo XVI, momento en el que surge también la Semana Santa con el formato actual. Nada se conserva de ello más que los documentos puntualmente recogidos por el profesor Roda Peña y apenas alguna imagen que convenientemente ilustra este periodo.

Por su parte, el segundo capítulo, «la consagración del paso barroco», aborda la segunda mitad del siglo XVII, momento en el que alcanza toda su trascendencia artística el objeto de estudio. Salen a relucir todos los artistas más arriba referidos y los dos primeros pasos conservados, también mencionados. Lejos de aludir el profesor Roda Peña solamente a artistas u obras sevillanas, trae a colación a autores extranjeros, como el interesante caso del arquitecto romano Paolo Albertini, que contrató unas andas con la cofradía de la Expiración. La riqueza del paso se hace asombrosa en ese momento, no faltando obras que sumasen a su opulencia estructural, ornamental e imaginera, elementos de plata y carey, de lo que vuelve a dar prueba alguna imagen sobre la iconografía de los pasos una vez más recogida en estas páginas.

El siguiente capítulo trata de la difusión de las andas barrocas durante el siglo XVIII, del que de nuevo vuelven a conservarse ejemplares y viejas fotografías históricas de algunos casos desaparecidos, siempre puntualmente analizados.

Continuando con la ordenada evolución cronológica desarrollada por el autor, en el siglo XIX se desarrollaron ejemplos neoclásicos, neogóticos y neobarrocos, de los que lógicamente se conservan más ejemplos y fotografías, así como otras fuentes gráficas. No faltan en este periodo ejemplos más exóticos, propios de los historicismos decimonónicos, como los detalles neoegipcios del paso del Desprecio de Herodes. De igual modo, salen a relucir en dicha centuria importantes figuras, trascendentales en el desarrollo del arte sevillano en general y en el paso de Cristo en particular, como don Antonio de Orleans, duque de Montpensier.

La referida evolución histórica concluye con «la nueva edad de oro» durante los siglos XX y XXI, periodo en el que se fechan el noventa por cierto de los pasos de Cristo de la actual Semana Santa de Sevilla. Se recogen en tal sentido no solo un largo listado de artistas, que tanto diseñaron como materialmente ejecutaron un sinfín de pasos, sino, de nuevo, importantes actores artísticos de la ciudad, de los que cabe destacar a don José Gestoso en relación al paso de la Quinta Angustia. A lo largo de ambas centurias se desarrolló de manera casi absoluta el llamado estilo neobarroco, que si bien se inspira en los ejemplos históricos, básicamente en el señalado del Gran Poder, no ha hecho más que engrandecer, enriquecer y alambicar sus fuentes de inspiración.

De igual modo, la referida evolución vinculó el paso tanto a la talla y la escultura, como a los textiles y bordados de sus faldones, complementos imprescindibles de los mismos.

Uno de los grandes méritos de este libro es hacer referencia a todos los pasos de los que se tienen constancia, tanto los desaparecidos, como los conservados. En relación con estos últimos se alude a los localizados en Sevilla y a aquellos que fueron realizados para la misma pero que ahora se encuentran en otras localidades. Ello evidencia la enorme potencia expansiva de la Semana Santa hispalense, desde la que numerosísimos pasos han ido a parar a la práctica totalidad de la geografía nacional, destacando en todo caso Jerez de la Frontera y diversas localidades de las provincias de Cádiz, Córdoba o Badajoz. Sin duda, esta expansión será asunto digno de futuras investigaciones que tendrán en este libro un sólido fundamento.

Mención especial merece el aparato gráfico con el que se ilustran estas páginas. La aparición de un libro con ciento cincuenta fotografías de calidad es digna de ser celebrada y agradecida, además de al profesor Roda Peña, que ha hecho la selección y buena parte de las mismas, a la Diputación de Sevilla, que ha acometido una publicación de estas características. De igual modo, no queremos dejar de insistir en la significación de las fotografías históricas, tratadas en esta ocasión con especial acierto.

El epílogo con el que termina la obra, como ya hemos referido, evidencia que la realidad tratada no es en modo alguno algo del pasado, de manera que su proyección en el presente y seguro que en el futuro evidencia la viveza del género artístico analizado en esta ocasión por vez primera. Así, la obra constituye una referencia fundamental, ya que su autor ha llevado a cabo un ingente esfuerzo de ordenación histórica, articulando una plétora de datos, muchos de ellos inéditos, que dan una primera idea de una realidad artística susceptible de ser abordada desde otras perspectivas en el futuro.

El profesor Roda Peña además de la referida recopilación informativa plantea, como dijimos, una metodología, la de la relación del paso con el retablo, así como también su ordenación estilística desde el siglo XVI hasta nuestros días. A ello suma igualmente las cuestiones técnicas planteadas y, por supuesto, la de la autoría múltiple de la inmensa mayoría de estas obras, todo ello con su siempre correcta y clara prosa.

El asunto de la autoría será uno de los ámbitos investigadores que seguro se desarrollarán en el futuro con el sólido cimiento en esta ocasión planteado. La habitual colaboración de diseñadores y tallistas en estos pasos; la recopilación de proyectos de los mismos dibujados, algunos ya recogidos en el libro, o las relaciones de los pasos con las esculturas, tanto de los mismos como las que se disponen sobre ellos, serán en el futuro ámbito de investigaciones que transversalmente se apoyarán en este libro.

En este sentido hay que insistir en que el numerosísimo elenco de artistas tratados es otro de los grandes valores del libro. Algunos son de gran trascendencia, como Alonso Cano o Pedro Roldán, de los cuales se da cumplida cuenta de su actividad en relación a los pasos de Cristo, completando así esta faceta artística, habitualmente

ignorada cuando se abordan sus figuras. De igual modo, se recogen pequeñas biografías de artistas, sobre todo de los siglos XIX y XX, apenas conocidos y que deberán ser completadas en el futuro. En tal sentido, tanto el desarrollo de los epígrafes del libro, como su índice de artistas facilitarán generosamente el trabajo de futuros investigadores.

Otro de los aciertos del libro es la aportación que realiza a la historia de las hermandades y cofradías de Sevilla. Factor absolutamente esencial para conocer la compleja vertebración de la ciudad, aún más en nuestros días que en siglos pasados, estas corporaciones, fundamentalmente las de la Semana Santa, constituyen uno de los nervios de la realidad hispalense y este libro alude a todas, a las existentes en nuestros días y a muchas del pasado. Un nuevo y detallado índice recoge todas las referencias que se hacen en el libro a cada una de estas hermandades.

Mención particular merece la bibliografía final, ya que hasta el momento las fuentes sobre el asunto estaban absolutamente dispersas. En esta ocasión se reúnen por vez primera y no sólo las específicas de los pasos de Cristo y la propia historia de las hermandades y cofradías de Sevilla, sino también los estudios fundamentales que las encuadran en su ámbito histórico y artístico.

No queremos dejar de insistir en el carácter actual del asunto tratado. El autor, en el epílogo de la obra, afirma con razón que «este es un libro que nunca acabará de escribirse». Con indudable prurito investigador, recoge en tal epílogo nuevos proyectos apenas iniciados cuando él acababa de redactar su libro. Sin duda, el paso de Cristo gozará de una larga vida, lo que nos hace recordar de nuevo a Oscar Wilde, que afirmaba en la obra antes referida que «el arte depende de la vida». Por todo lo anterior y ya para terminar, no podemos más que felicitar al autor por su libro, al Servicio de Publicaciones de la Diputación de Sevilla por acometer esta necesaria empresa y a los investigadores y al público en general que podrán al leerla rellenar una laguna historiográfica que por fortuna empieza a estar cubierta.